



Un nuevo sistema frena el efecto secundario más común entre los antibióticos: el daño en el oído

LOCALIZACIÓN: Granada

DURACIÓN VTR: 1'40"

RESUMEN: Una empresa de biomedicina en Granada ha desarrollado un sistema para detectar un efecto secundario común en ciertos medicamentos: la ototoxicidad o daños en el oído. Los investigadores han descubierto que las células de la piel del pez cebra, con el que el humano comparte un 86% de información genética, son muy similares a las del oído interno de los humanos por lo que este pez es ideal para testar los nuevos medicamentos antes de que lleguen al mercado y medir sus posibles efectos secundarios para poder prevenirlos.

VTR:

Es el pez cebra, inquilino habitual de los acuarios domésticos y, desde hace unos años, un gran aliado de la investigación científica. Gracias a él esta empresa de biomedicina en Granada ha desarrollado un sistema para detectar un efecto secundario común en cierto tipo de antibióticos, la ototoxicidad o daños en el oído.

TOTAL JUÁN MARÍA ALFARO **Científico Neuron BioServices**

"Cuando se desarrollen nuevos compuestos tenemos que estar seguros de que no haya ningún tipo de problema toxicológico y uno de los problemas que ocurren es daño en el oído con lo cual, si nosotros hacemos estos estudios en el pez, vamos a prevenir que eso ocurra luego en humanos"

No sólo los antibióticos: la aspirina y algunos medicamentos presentes en tratamientos de quimioterapia pueden afectar a nuestro oído.

TOTAL JAVIER OLÓRIZ **Médico Otorrinolaringólogo**

"O dañan la parte de la audición, que es una de las funciones que tiene el oído o dañan la parte del equilibrio. Ese daño es menos frecuente pero también lo vemos, que es otra de las funciones que tiene el oído"

Y las células del oído interno de los humanos son muy similares a las de la piel del pez cebra con el que, aunque resulte sorprendente, compartimos un 86% de información genética. Pero aún hay otra circunstancia que lo hace más valioso para la ciencia.

TOTAL JUÁN MARÍA ALFARO **Científico Neuron BioServices**

"Las primeras 24 horas de desarrollo del animal, el animal es transparente, como pueden ver aquí en la imagen. ¿Para qué nos vale eso? Pues nos vale para hacer estudios sobre todo de toxicología: nos permite ver cómo poniendo un compuesto en el agua donde ellos viven, cómo este compuesto es capaz de producir toxicidad en el animal"

Por eso el siguiente paso para estos investigadores es convertir a este pez en un modelo para testar posibles efectos perniciosos en los nuevos medicamentos que salen al mercado.

Para obtener más información o resolver incidencias llamar al teléfono 647 310 157 o contactar a través del correo electrónico info@historiasdeluz.es